

La solidaridad en la pandemia: economía local en el entorno de Acapulco

Martín Fierro Leyva
coordinador

Prólogo
Sergio Zermeño y García-Granados



Primera edición: enero 2022

D.R. © Universidad Autónoma de Guerrero
Av. Javier Méndez Aponte Núm. 1,
Fracc. Servidor Agrario, 39070,
Chilpancingo, Guerrero

© Martín Fierro Leyva

© Plaza y Valdés S. A. de C. V.
Alfonso Herrera 130, int. 11, Colonia San Rafael,
Ciudad de México, 06470. Teléfono: 50 97 20 70
arabellapyv@gmail.com
www.plazayvaldes.com.mx

Plaza y Valdés, S. L.
Calle Murcia, 2. Colonia de los Ángeles
Pozuelo de Alarcón 28223, Madrid, España
Teléfono: 91 812 63 15
madrid@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.es

Este libro fue financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) a través del Programa de Apoyos para Actividades Científicas, Tecnológicas y de Innovación, Convocatoria 2020 Redes Horizontales del Conocimiento.

Esta obra fue sometida a un proceso de dictaminación por parte de académicos nacionales del área de economía social y solidaria.

Formación tipográfica: José Guadalupe Rivera Arroyo

ISBN: 978-607-8788-43-9

Impreso en México / *Printed in Mexico*

El trabajo de edición de la presente obra fue realizado en el taller de edición de Plaza y Valdés, ubicado en el Reclusorio Preventivo Varonil Norte, en la Ciudad de México, gracias a las facilidades prestadas por todas las autoridades del Sistema Penitenciario, en especial, a la Dirección Ejecutiva de Trabajo Penitenciario.

Dedicatoria

Con mucho cariño, gran admiración y profundo respeto

Sra. Justina Leyva Nava (qepd)

*Siempre en el fragor de la lucha por la sobrevivencia
con su viejo tostador de café*

Sra. Felipa Vázquez de León

*Día a día enfrentando los retos para la exquisita
y delicada producción de café*

Agradecimientos

Es de reconocer que detrás una obra existe un esfuerzo colectivo, de colaboración y cooperación. Los artículos que integran este libro, excepto tres aportaciones de fundamentos teóricos acerca de la temática tratada, responden al trabajo de la Red Horizontal del Conocimiento¹ del proyecto Conacyt 314483 titulado “Institucionalización de la economía social mediante la construcción de redes horizontales para el bienestar social en comunidades rurales de Acapulco, Gro., en el contexto de la actual pandemia provocada por el SARS-CoV2 (COVID-19)” con el objetivo general: elaborar una propuesta de economía para la vida con inclusión social, económica y política a partir de un diagnóstico participativo respecto a principios, valores, buenas prácticas, autosuficiencia alimentaria y sistema financiero solidario, como una respuesta transformadora ante la realidad actual de la enfermedad provocada por COVID-19. La preparación, proceso de evaluación de los trabajos postulados por académicos del área de conocimiento, edición del libro y, sobre todo, el financiamiento y apoyo de las instituciones integradas en estas actividades merecen todo el respeto y reconocimiento por parte del equipo que hizo posible el proyecto mencionado y la transferencia del conocimiento a través de esta obra.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) por su financiamiento decisivo y atenciones puntuales para el desarrollo del proyecto; a la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro) por ser la guía administrativa y académica durante todo el proceso de investigación; a la Maestría en Economía Social UAGro-Conacyt PNPC (MES); al Instituto Internacional de Estudios Políticos

¹ Convocatoria 2020 Redes Horizontales del Conocimiento, Conacyt.

Avanzados “Ignacio Manuel Altamirano” UAGro (IIEPA-IMA); al Cuerpo Académico-UAGro-156-Desarrollo Regional; al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y a los estudiantes de la MES y del IIEPA-IMA por la apropiación integral de la propuesta.

Al H. Ayuntamiento municipal de Acapulco, Gro., y de forma especial a la Secretaría de Planeación y Desarrollo Económico (Seplade-Acapulco) por formar parte activa de la alianza estratégica denominada Red Horizontal del Conocimiento y su participación en todas las actividades derivadas del proyecto de investigación.

También el merecido reconocimiento a las comunidades que integran las cinco rutas de la zona rural de Acapulco por su efectiva participación, hacer suyo el proyecto y creer de forma decisiva en el diálogo interciencias (conocimiento tradicional y académico). A los líderes comunitarios y autoridades ejidales y municipales por estar siempre pendientes y al lado de los investigadores e instituciones participantes.

A todas y todos, muchas gracias por conformar la Red Horizontal del Conocimiento que posibilitaron los Diálogos Igualitarios (DI) y la obtención colectiva de estos primeros resultados. Enhorabuena!

Martín Fierro Leyva

Contenido

Prólogo	
<i>Sergio Zermeño</i>	15

Introducción	
<i>Martín Fierro Leyva</i>	
<i>Silvestre Licea Dorantes</i>	21

Parte I

Diagnóstico participativo de la economía local en contexto de pandemia

Construcción de una economía para la vida a partir de diálogos igualitarios. Un primer acercamiento al territorio rural de Acapulco, estado de Guerrero, México	
<i>Martín Fierro Leyva</i>	33

Identidad, comunidad y reciprocidad: los bienes comunales de Cacahuatpec, Guerrero	
<i>Karol Gil Vásquez y Raquel Lucero Sánchez</i>	57

Diagnósticos participativos de la economía social: experiencias de campo en la zona rural de Acapulco	
<i>María del Carmen Barragán Mendoza, Enrique Acosta Gómez y Guadalupe Segura Vinalay</i>	77

Parte II
Aprendizajes significativos de la economía local
en la zona rural de Acapulco

Panorama de la producción agroalimentaria en el contexto de COVID-19 en Altos del Camarón, Acapulco, México <i>Ma. Félix Ramírez Jiménez, Yaayé Arellanes-Cancino y Manuel Salvador Cruz Pineda</i>	101
Transmisión por semilla de enfermedades en jamaica como antecedente para la formulación de estrategias de manejo fitosanitario en tiempos de COVID-19 <i>Teolincacihuatl Romero Rosales, Abraham Monteón Ojeda, José Luis Valenzuela Largada y Elías Hernández Castro</i>	123
Agroecología y alimentación en México <i>Martín Fierro Leyva y Raquel Lucero Sánchez</i>	145
Fortalecimiento de los emprendimientos de las mujeres, mediante la Organización Social Solidaria ante la nueva situación COVID-19 <i>Erika Salinas Chavelas y Antonio Hernández-Pólito</i>	163
Mercados-tianguis tradicionales y experiencias de redes alimentarias alternativas: diferencias y similitudes en torno a la solidaridad económica <i>Yaayé Arellanes-Cancino y Norma Helen Juárez</i>	179
Propuesta de tianguis solidario en el marco de la contemplación del uso de moneda social en el Acapulco rural. El caso de los bienes comunales <i>Silvestre Licea Dorantes, Martín Fierro Leyva, José Carlos Luque Brazán y Alma Susana Mesino Resendiz</i>	203
El sistema financiero de la Economía Social y Solidaria: retos y oportunidades en tiempos de pandemia <i>María Ivette Ayvar Acosta</i>	219

Parte III
Retos y perspectivas de la economía social
para el buen vivir

Un modelo de acercamiento, organización y compromiso con la ESS. El caso de la zona rural de Acapulco <i>Roberto Cañedo Villarreal, Gloria Rosario Gutiérrez Ordoñez y Irisema Mora Mata</i>	249
Gobernanza en los Organismos del Sector Social de la Economía: Áreas de oportunidad para el fortalecimiento de grupos socioproductivos en la zona rural de Acapulco frente a la crisis de la COVID-19 Juan Carlos Esparza Carmona, María del Carmen Torres del Carmen y Jaime Piñón Álvarez	273
De la economía de mercado capitalista hacia la economía social solidaria: una opción para la vida <i>Nicasio García Melchor y Lydia Guadalupe Bernal Negrete</i>	297
Relaciones laborales y la pandemia COVID-19: reflexiones sobre las políticas laborales en Brasil <i>Daniel Francisco Nagao Menezes y Leandro Pereira Morais</i>	319

Prólogo

El esfuerzo narrado en este volumen llevado adelante por estudiosos universitarios, que preferimos llamar acompañantes comunitarios, es muy loable. Al menos cinco impulsos se articulan para hacer posible el ejercicio de reconstrucción social y solidaria que el lector encontrará en este libro.

Uno, el hecho de que la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro), haya echado a andar a partir del año 2019 una maestría en Economía Social, agregándole en la práctica el componente de la solidaridad, un área de profesionalización en la que México se ha encontrado muy rezagado, no solo en el terreno de la investigación y la docencia, sino sobre todo en el plano de su aplicación, si nos comparamos con lo que se ha logrado en muchos países de América del Sur y de la Europa Mediterránea.

Dos, el nuevo contexto político nacional que abrió la puerta a las diferentes propuestas de reconstrucción social contrahegemónica, como la Economía Social y Solidaria (ESS), desde la Secretaría del Bienestar a través del Instituto Nacional de la Economía Social. Aquí hay que subrayar el giro radical del Consejo de Ciencia y Tecnología (Conacyt) al abrir convocatorias nacionales totalmente direccionadas a la intervención de la academia en la búsqueda de soluciones reales a los problemas sociales del campo y la ciudad (en lo que se alineó el Consejo de Ciencia y Tecnología de Guerrero).

Tres, el impacto brutal de la propia pandemia que si algo ha tenido de positivo ha sido el provocar una angustiada conciencia acerca del inminente crecimiento de la pobreza, el deterioro de la salud, la desorganización social y la violencia, que habrá de redundar, así se espera, en un reforzamiento de las políticas públicas ante tal escenario.

Cuatro, el apoyo de las autoridades locales que fue activo a través de la Secretaría de Planeación y Desarrollo Económico del gobierno municipal de Acapulco y autoridades de las comunidades, así como diversos liderazgos que se fueron integrando en el proceso. Una articulación siempre bienvenida que se espera continuada y alejada en lo posible de partidanismos hiper politizados.

Quinto, la conformación ágil de un equipo interdisciplinario de intervención comunitaria participativo e incluyente, en un marco de igualdad y de respeto hacia las diversas percepciones, actitudes y representaciones sociales.

Fue en este contexto de fuerzas y actores, apodado por ellos mismos como *Dálogos igualitarios* y acotado por lo demás a solo tres meses, que se hizo necesario realizar un auto-diagnóstico para que las comunidades resignificaran su territorio frente a las severas afectaciones acarreadas por la pandemia en la zona rural y semi-rural del municipio de Acapulco, sus potencialidades de organización, consensuar un redireccionamiento para sus productos y para su comercialización y garantizar algún tipo de autosuficiencia alimentaria, diseñar un modelo de finanzas solidarias de ahorro y préstamo, evaluar las posibilidades del cooperativismo en estas y aquellas actividades, etcétera.

En ese lapso tan corto, los integrantes de este equipo, coordinados por el doctor Martín Fierro, llevaron a cabo talleres de formación y capacitación en 19 comunidades de la región, una encuesta con representantes comunitarios, el diseño de rutas territoriales para su intervención, cartografías, etcétera.

Una de las tres regiones atendidas, por ejemplo, fue la de Cacahuatpec, con sus 23 comunidades a lo largo del río Papagayo, opuestas férreamente a la construcción de la presa La Parota. Ahí se organizó el trabajo con unos 190 pobladores-emprendedores y con el acompañamiento de unos 20 talleristas. Son economías maiceras de temporal entrelazadas al cultivo de calabaza, jamaica, chile, frijol y algunas otras hortalizas escasamente tecnificadas y fertilizadas que al ver mermado su comercio con el puerto debieron encerrarse aún más en sí mismas.

Como se muestra en el texto, este aislamiento, que ya era su característica desde antes de la pandemia, es inexplicable al ser destacadas sus ventajas comparativas, es decir, debido a la proximidad del gran río y en virtud de la proximidad de ese puerto que, en siete décadas, pasó de los 55 mil habitantes a casi un millón, con su primera periferia de colonias pobres, hacinadas y enfermas en la salud y en el entorno ecológico. Mucha de esta gente que trabajaba en el gran turismo fue despedida y regresó a sus comunidades, sin aportar los recursos

PRÓLOGO

habituales. Varias familias intercambiaban productos agrícolas de su comunidad con familiares viviendo en Acapulco y en otras ciudades, se nos narra (p.106).

En estas condiciones, se acrecientan las potencialidades de esta segunda periferia rural y semi-rural en torno a la seguridad alimentaria local y regional, objeto de preocupación amplificada por la pandemia y objeto de la investigación-acción que ahora comentamos. Pero no se trata de pasar de la economía de subsistencia a la gran producción, a las empresas de cincuenta mil cerdos encerrados en sus jaulas desde su nacimiento hasta su sacrificio, ni de los cultivos intensivos de piña y otros frutos u hortalizas forzando su crecimiento con agroquímicos devastando la ecología y dejando estéril las tierras (por algo se oponen a la presa). Se trata de sacar de la marginación a estas comunidades con un mejor aprovechamiento de lo que varios autores nos muestran en el seno de este libro.

Ahí se nos recuerda que, por fortuna, en Guerrero no se han logrado consolidar mega empresas agrarias, los llamados *clúster* de producción de alimentos, al tiempo que, de acuerdo con la información oficial, la agricultura dominante en el estado sigue siendo la agricultura de subsistencia en la que gravita cerca de medio millón de guerrerenses. Así, se nos explica en el texto, una de las grandes ventajas de este estado es que mantiene viva su diversidad biológica su diversificación de nutrientes no solo para la alimentación de las personas sino para la salud de los suelos.

El desarrollo local es considerado, sobre todo en Europa, como una respuesta a la crisis macroeconómica y al ajuste, se argumenta aquí. En momentos en que la vida depende del sistema inmunológico ante virus como la COVID-19 la agroecología y la solidaridad comunitaria constituyen la respuesta más acertada y decisiva para fortalecer el camino hacia el buen vivir. Implica, además, recuperar el mercado interno de nuestros países.

La pandemia del siglo XXI vino a trastocar muchas jerarquías, entre ellas los valores de primacía entre las ciudades y los espacios rurales, entre las ciudades, particularmente las megalópolis, y sus entornos, sus *hinterlands* como se les ha llamado.

“Vemos nuevamente hoy, recuerda Arturo Escobar (2020), la ansiedad por la vuelta al terruño en todas partes, y tenemos la obligación de entender este movimiento visceral, atávico, de volver a casa (...), un énfasis en la soberanía alimentaria, la agroecología, las huertas urbanas, etc. Repensar los entramados productivos nacionales e internacionales, lo común y las relaciones entre campos y ciudades”.

En un excelente libro en torno a la pandemia, Raúl Zibechi (2020) reseña “las 200 asambleas territoriales formadas al calor del estallido en Chile que durante la pandemia pusieron en pie redes de abastecimiento por fuera del mercado, contactando directamente con los productores. En las periferias urbanas, como sucede en Temuco (Chile), en Popayán (Colombia), en Córdoba (Argentina) y en Montevideo (Uruguay), miles de personas ocuparon tierras para construir viviendas o para cultivar, en lo que supone un desafío frontal a la propiedad privada y al Estado... Puede decirse que constituye, a la vez, un intento por superar las consecuencias económicas de la pandemia, pero también un deseo de hacerlo en colectivo, rompiendo el aislamiento individual-familiar impuesto... la gran ciudad es mucho más vulnerable que una comunidad rural. Ésta es autosuficiente, usa la energía que necesita, no contamina, es poco jerárquica y, por lo tanto, es más eficiente. Aquella no tiene salida, salvo el colapso... (en el Perú), cientos de andinos retornan a sus pueblos en la sierra, bajo el lema *Aquí termina Lima...* Lejos de la modernidad urbana individualista, quieren rehacer su vida en comunidades, tejidas con base en la reciprocidad y la ayuda mutua”.

Está el lector frente a un libro riquísimo, un ejemplo que urge ser copiado en muchísimos espacios de nuestra geografía, pero es preciso hacer una advertencia: el ochenta por ciento del éxito de estos ejercicios depende de su continuidad en el tiempo. No basta con que los programas universitarios, los gobiernos locales, las instituciones científicas y técnicas se articulen durante unos meses para ir al auxilio de los agregados humanos carenciados, es necesario que esa articulación y ese acompañamiento sea mantenido por largos periodos, por años o hasta permanentemente porque de otra manera no solo se fracasa, sino que se da un ejemplo de la imposibilidad para salir adelante. En buena hora Conacyt y los gobiernos, han abrazado a la maestría de economía social y solidaria de la Universidad Autónoma de Guerrero.

Sergio Zermeño y García-Granados¹

¹ Doctor en sociología por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales Francia, investigador Titular de Tiempo Completo del IISUNAM. Investigador Emérito del Sistema Nacional de Investigadores. Miembro de la Academia Mexicana de Ciencias. Miembro del Centro de Análisis de Intervención Sociológica de París. Docente de Posgrado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Actualmente coordinador del proyecto “México: las regiones sociales en el siglo XXI (Pro-regiones).

Referencias

Escobar, Arturo (2020), “Transiciones post-pandemia en clave civilizatoria”, en *Alerta Global*, Bringel, Breno y Geoffrey Pleyers (2020), Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires.

Zibechi, Raúl (2020), *Tiempos de colapso. Los pueblos en movimiento*, Ediciones desde abajo, Bogotá, Colombia.

Introducción

*Martín Fierro Leyva
Silvestre Licea Dorantes*

El estado de Guerrero, México, se caracteriza como una entidad federativa con alto grado de marginación en sus comunidades, compartiendo el estatus con estados como Veracruz, Oaxaca y Chiapas, en los que se concentra 40% de comunidades con grados de marginación alto y muy alto (Conapo, 2016). Situación que se refleja aún más en el medio rural con los llamados grupos vulnerables como mujeres e indígenas. Según INEGI (2018), 20% de la población presenta analfabetismo, 31% de la población no terminó la instrucción primaria, 27 % de las viviendas no cuentan con drenaje, 6% no cuenta con energía eléctrica, 31% no cuenta con agua entubada, 55% de las viviendas presenta algún nivel de hacinamiento y 65% de la población ocupada presenta un ingreso de hasta 2 salarios mínimos. Los indígenas representan un grupo importante, cuya situación sigue el patrón de la tendencia nacional, en la que se encuentran históricamente excluidos y sus raíces estructurales de marginación están determinadas por factores culturales, económicos, sociales y también políticos; en Guerrero se encuentran cuatro grupos indígenas conformados por mixtecos, nahuas, tlapanecos y amuzgos.

La zona rural de Acapulco ante la pandemia ocasionada por el virus COVID-19

Derivado del virus COVID-19 alrededor del mundo, en México, muchas actividades económicas se vieron afectadas debido a las limitaciones en la

interacción social. En el país, el primer caso de COVID-19 surgió el 27 de febrero de 2020 (BBC News Mundo, 2020). A partir de entonces, las acciones de los gobiernos estatales, municipales y federal, se centraron en el distanciamiento social, lo que derivó en paro casi en su totalidad de las distintas actividades económicas. La zona rural de Acapulco no fue la excepción: los efectos de la pandemia derivó en una fuerte crisis económica por la pérdida de empleos generados por el sector turístico y los problemas en el mercado local.

La zona rural constituye la otra *cara de la luna* del prodigioso puerto internacional, porque en pobreza y marginación no difieren de otras regiones del estado de Guerrero; por ello se podría afirmar que existen dos Acapulcos: el rural, excluido, pobre y marginado y; el urbano, donde las políticas públicas aterrizan y la iniciativa privada ha tomado asiento de sus inversiones. La economía del territorio es preponderantemente familiar, los productores tienen sistemas de producción rústicos, con bajo nivel de rendimiento en su producción.

El limitado acceso a capital, la escasa tecnología empleada, restringidos canales de comercialización, así como escasas capacitaciones y asistencia técnica no posibilitan tener un mayor control de su producción y se propicia la presencia de intermediarios que acaparan la producción agrícola y pecuaria. La producción, orientada hacia el cultivo de maíz, calabaza, jamaica, chile, frijol y algunas otras hortalizas principalmente, está escasamente tecnificada. La mayoría de las labores culturales y de cosecha la realizan de manera manual. Hay poca fertilización y el sistema productivo es completamente de temporal. Los costos para la producción de maíz, así como en otros cultivos, son mayores a los ingresos que pudieran obtener por su venta. Aún no están en condiciones de alcanzar una escala económica rentable necesaria para poder dedicarse a la venta de maíz exclusivamente.

La problemática del territorio se agravó con el freno económico generado por el distanciamiento social decretado por el gobierno federal. En este contexto, fue necesario realizar un diagnóstico comunitario acerca de las nuevas necesidades de los productores afectados por la pandemia que han visto mermada su actividad económica y su calidad de vida. La propuesta se centró en conocer las necesidades territoriales que pudieran surgir a partir de la nueva normalidad, las potencialidades de organización, producción y comercialización, así como detectar las oportunidades y fortalezas que pueden ser aprovechadas para dar solución a las necesidades identificadas por los actores del territorio.

INTRODUCCIÓN

El reto es fortalecer al sector social de la economía de las comunidades rurales de Acapulco, para la mejora de las condiciones de vida, con equidad de género, respeto a los derechos humanos con procesos de paz y cuidado del medio ambiente. El compromiso es establecer las condiciones para el diseño y el fortalecimiento de una propuesta de economía social transformadora para el bienestar social, mediante la construcción de una alianza estratégica duradera.

En una economía transformadora para el buen vivir se parte de la premisa que trabajando juntos, con todas las sinergias y bien organizados, es posible construir un territorio próspero, con mejores índices de calidad de vida para todos; solo unidos se edifica un entorno sano para las futuras generaciones, donde la ruta apreciada para el progreso son el trabajo digno y el esfuerzo con compromiso social. Es una tarea ingente pensar y diseñar un modelo de territorio rural ordenado y sustentable donde la planeación prospectiva constituya la brújula orientadora sustentada en principios, valores y buenas prácticas y, sean éstos, la esencia de la acción.

Cualquier proyecto de economía social debe considerar la integración de las comunidades marginadas si su meta es una sociedad en la que prevalezca el bienestar humano. En este sentido, la economía social va más allá de la mera consideración del ciclo económico de productor-consumidor, sino que también contempla aspectos implicados en la ciudadanía, derechos humanos, igualdad de género, medio ambientales, resiliencia, democracia y una visión irrenunciable de la dignidad humana.

Esta línea en la que se desarrolla la economía social confronta a la economía capitalista, que reduce la economía a un mero intercambio de mercancías en un mercado. Esta premisa se finca en el supuesto del hombre racional y la existencia del libre mercado, dando por sentado que existe un intercambio libre de mercancías por individuos, quienes basados en una geometría de pérdidas y ganancias generan estrategias para una mejor posición de utilidades. La dinámica capitalista, que está basada en estos supuestos, tiende a ser excluyente debido a que la expresión económica de sus procesos es posible solo si existen relaciones sociales de desigualdad de poder y si crea y mantiene un sistema político que refuerza esta relación desigual. Esto se ve agudizado en sociedades con características premodernas, las cuales no han logrado separar el elemento económico y político de lo público, que también tienen persistentes actos de corrupción e impunidad, donde la ley no necesariamente refleja un Estado de derecho. Aunado a lo anterior, cabe mencionar que, en algunas sociedades, en

las que México no es la excepción, el racismo y el clasismo están presentes en las relaciones sociales, políticas y económicas.

En esta veta de reflexión, la economía social es una apuesta transformadora, porque empodera a las personas, a la vez que fortalece los lazos comunitarios. Para algunos gobiernos, apoyar la economía social es un ejercicio de gobernanza y un cultivo de ciudadanía.

Por otra parte, en el plano de las políticas públicas, cabe tomar en cuenta que la evaluación de los resultados de la economía social debe considerar que el aprendizaje, la interiorización de valores, prioridades comunitarias y consideración de la dignidad humana por sobre la ganancia lleva tiempo y se encuentran en desventaja frente aquellos valores inculcados de la economía capitalista que ha prevalecido por siglos.

Este libro se estructura en tres partes: 1. Diagnóstico participativo de la economía social y solidaria en contexto de pandemia; 2. Aprendizajes significativos de la economía social y; 3. Retos y perspectivas de la economía social para el buen vivir. Estos componentes tienen como propósito integrar los hallazgos de esta investigación realizada desde las comunidades rurales de Acapulco. Producto de esta sinergia del conocimiento, el tradicional y el académico, los autores de los diferentes artículos se comprometieron a entregar en esta obra, los principales resultados del proyecto obtenidos a través de la alianza estratégica entre gobierno local, instituciones académicas y comunidades rurales.

La primera parte, que incluye el diagnóstico de la situación que enfrentan las comunidades rurales de Acapulco en contexto de pandemia, se integra por tres capítulos. En el primero, denominado “Construcción de una economía para la vida a partir de diálogos igualitarios: un primer acercamiento al territorio rural de Acapulco, estado de Guerrero, México”, Martín Fierro Leyva establece los lineamientos de campo y teóricos del proyecto 324483 financiado por Conacyt correspondiente a los meses de septiembre a diciembre de 2020. Karol Gil Vásquez y Raquel Lucero Sánchez en su aportación “Identidad, comunidad y reciprocidad: los bienes comunales de Cacahuatpec, Guerrero”, describen el resultado de una de las reuniones temáticas denominadas “diálogos igualitarios” que tuvo lugar en las comunidades rurales de Cacahuatpec, Guerrero, entre académicos, líderes de bienes comunales y habitantes de la zona. El propósito es presentar un análisis acerca de la identidad y el sentido de comunidad que se construye en lo que se consideran las comunidades subdesarrolladas y marginales de Acapulco. Contrastando esta perspectiva, el estudio discute las capacidades y

INTRODUCCIÓN

fortalezas que han salido a la luz en el diálogo igualitario, identificando de esta forma la estructura social que puede dar cabida a un sentido de reciprocidad, mismo que sienta las bases para el establecimiento de un sistema monetario alternativo.

En este mismo apartado, María del Carmen Barragán Mendoza, Enrique Acosta Gómez y Guadalupe Segura Vinalay en “Diagnósticos participativos de la economía social: experiencias de campo en la zona rural de Acapulco”, presentan un avance del trabajo de investigación-acción en la zona rural de Acapulco, su objetivo es identificar los principales problemas de las organizaciones del sector social de la economía en su proceso de consolidación como emprendimientos productivos en estos territorios rurales. Los resultados finales aún están por procesarse, pero algunos avances nos indican que los principales problemas a los que se enfrentan las organizaciones productivas de la región son de tres tipos: ambientales, de mercado y de financiamiento; en el primer caso, se tienen problemas de acceso al agua, de plagas en los cultivos y de contaminación del río y la laguna; en el segundo caso, el problema es con los canales de comercialización y, en el tercer aspecto, con problemas de financiamiento y de capacitación para llevar a cabo sus actividades productivas.

La segunda parte, correspondiente a los aprendizajes significativos de la economía social está constituido por seis capítulos. El primero, escrito por Ma. Félix Ramírez Jiménez, Yaayé Arellanes-Cancino y Manuel Salvador Cruz Pineda intitulado “Panorama de la producción agroalimentaria en el contexto de COVID-19 en Altos del Camarón, Acapulco, México”, analiza el comportamiento de la crisis económica y su relación con los efectos de la crisis ambiental y de salud que viven las familias productoras agrícolas-pecuarias del municipio de Acapulco en el contexto de la pandemia causada por COVID-19, así como diseñar estrategias para enfrentar estas problemáticas. Para tal fin, se desarrolló una metodología con base en la observación participante, revisión de fuentes oficiales y la aplicación, con un grupo focal con dos sesiones de 12 entrevistas semiestructuradas a productores agrícolas, pecuarios, adultos y jóvenes en la comunidad Altos del Camarón, Acapulco. En este lugar rural se produce maíz en baja escala, frutas, producción bovina, apicultura, avícola y pesca. En el proceso de participación se reconoce que algunas familias productoras compran maíz para cubrir su demanda de autoconsumo y otras venden excedentes al mercado local y microrregional.

El segundo capítulo de esta segunda parte: “Transmisión por semilla de enfermedades en jamaica como antecedente para la formulación de estrategias de manejo fitosanitario en tiempos de COVID-19”, elaborado por Teolincacihuatl Romero Rosales, Abraham Monteón Ojeda, José Luis Valenzuela Largada y Elías Hernández Castro, se analiza el problema de la producción y comercialización de la jamaica en el contexto de pandemia causada por COVID-19; este cultivo es afectado por múltiples padecimientos entre los que se destaca “el manchado de cáliz” y “la pata prieta”, afectaciones que en el estado de Guerrero provocan pérdidas de entre 20 y 70% de la producción. Actualmente, se desconoce si estas enfermedades pueden diseminarse por semilla por lo que se planteó el objetivo de determinar la calidad sanitaria y posible transmisión de enfermedades en semillas de jamaica proveniente de Huamuchitos, Acapulco, Guerrero, zona con alta incidencia de la enfermedad.

En el artículo “Agroecología y alimentación en México”, Martín Fierro Leyva y Raquel Lucero Sánchez realizan una exploración teórica acerca de las condiciones de producción de alimentos, así como la recuperación de saberes y tradiciones; el trabajo se divide en cinco segmentos: 1) la producción en milpa como herencia cultural de los mexicanos, 2) la producción agrícola en México, 3) la vinculación al mercado: el reto guerrerense, 4) beneficios de la agroecología y derechos humanos y; 5) agricultura familiar: la realidad mexicana.

Erika Salinas Chavelas y Antonio Hernández-Pólito en “Fortalecimiento de los emprendimientos de las mujeres, mediante la organización social solidaria ante la nueva situación COVID-19”, sostienen que una alternativa ante la problemática derivada del COVID-19, es la exploración de las opciones diversas que puede proporcionar la economía social y solidaria, por ejemplo, en los colectivos de mujeres que se organizan para generar su autoempleo mediante ejercicios para el emprendimiento con visión social y con expectativas de beneficio individual, familiar y comunitario; la cohesión en la organización social y solidaria se lleva a cabo cuando se comparten valores de autogestión, solidaridad, reciprocidad y de cooperación.

Por su parte, Yaayé Arellanes-Cancino y Norma Helen Juárez en “Mercados-tianguis tradicionales y experiencias de redes alimentarias alternativas: diferencias y similitudes en torno a la solidaridad económica”, identifican los elementos de la solidaridad económica dentro de estos dos importantes espacios de abastecimiento en México, los mercados tradicionales y las Redes Alimentarias Alternativas (RAA) y distinguen los elementos relevantes que fortalecen ambos espacios; en

INTRODUCCIÓN

particular se aborda con más detalle las RAA como espacios emergentes que llevan a un consumo reflexionado.

María Ivette Ayvar Acosta en “El sistema financiero de la Economía Social y Solidaria: retos y oportunidades en tiempos de pandemia” presenta un panorama general del sistema financiero de la Economía Social y Solidaria (ESS), así como algunos ejemplos particulares que permiten reflexionar respecto a los retos a los que se han enfrentado organizaciones de la economía social y solidaria en nuestro país; se presentan también algunas oportunidades y estrategias que han desarrollado a partir de la organización colectiva y solidaria; la ESS se plantea como un horizonte de economía alternativa, entendida como una concepción de mundo específica en la cual existe un encuentro entre sociedad y naturaleza de forma inseparable, visto desde una racionalidad diferente a la instrumental y mercantilista de la vida.

La tercera parte: Retos y perspectivas de la economía social para el buen vivir, aporta cuatro capítulos. En “Un modelo de acercamiento, organización y compromiso con la ESS: el caso de la zona rural de Acapulco”, Roberto Cañedo Villarreal, Gloria Rosario Gutiérrez Ordoñez e Irisema Mora Mata presentan un avance de investigación, toda vez que las actividades de campo continúan y la amplitud y profundidad de los resultados todavía está por objetivarse; en este trabajo se muestra la cantidad, calidad y percepción de impacto del trabajo de los estudiantes de la Maestría en Economía Social en el territorio. Se trabajó en tres rutas de la zona rural de Acapulco: La Laguna, Cacahuatepec y del Sol; en un total de 19 comunidades con una participación de más de 100 pobladores-emprendedores y 15 talleristas; también se plantean las primeras hipótesis acerca de las potencialidades observadas para la construcción de las redes horizontales de productores y consumidores, y se considera que el éxito del modelo de ESS no reside, ni única ni fundamentalmente en el buen desempeño de los grupos individuales de emprendedores, sino de su capacidad de generar o reconstruir cadenas de valor con otros emprendimientos y comunidades, generando con ello ecosistemas de la ESS en regiones o territorios, en este caso de la zona rural de Acapulco.

Juan Carlos Esparza Carmona, María del Carmen Torres del Carmen y Jaime Piñón Álvarez en “Gobernanza en los Organismos del Sector Social de la Economía: áreas de oportunidad para el fortalecimiento de grupos socioproductivos en la zona rural de Acapulco frente a la crisis de la COVID-19” realizan un esfuerzo por identificar áreas de oportunidades para el trabajo con

Organismos del Sector Social de la Economía (OSSE) en el fortalecimiento de la gobernanza, bajo los principios cooperativos; se consideran como referencia diez experiencias de la zona rural de Acapulco de Juárez acompañadas durante el proyecto 314483 Redes Horizontales de Conacyt.

Los investigadores Nicasio García Melchor y Lydia Guadalupe Bernal Negrete establecen en “De la economía de mercado capitalista hacia la economía social solidaria: una opción para la vida” que el objetivo del presente texto consiste en realizar una breve revisión y discusión de los principios, valores y práctica de la economía de mercado capitalista y, así, construir los argumentos que justifiquen la necesidad de una propuesta alternativa de una *economía para la vida*. Para ello, el artículo se estructura en tres apartados: en el primero, se realiza la revisión y discusión crítica acerca del origen, naturaleza y la práctica de la economía de mercado capitalista; en el segundo, se describen los principios, valores y prácticas de este modelo y, en el tercero, se presentan los fundamentos, principios y valores de la economía para la vida, a la luz de la teoría y práctica de la Economía Social Solidaria.

Por último, Daniel Francisco Nagao Menezes y Leandro Pereira Morais en “Relaciones laborales y la pandemia COVID-19: reflexiones sobre las políticas laborales en Brasil”, realizan una reflexión acerca del actual escenario laboral que enfrenta Brasil frente a la pandemia COVID-19, con el fin de evaluar en qué medida las estrategias de salud colectiva, como el aislamiento social, pueden ser viables para las personas que viven del trabajo y qué nivel de apoyo puede brindar la protección social pública. Para ello, se reflexiona acerca de la racionalidad que ha organizado las relaciones laborales en el país, así como su dominio por parte del Estado, a través de referencias teóricas que problematizan el advenimiento del neoliberalismo y las tensiones engendradas por él a la legislación laboral.

Estas aportaciones se enmarcan en el debate actual respecto a la naturaleza, la visión y la misión de la economía social en contextos de pandemia y, desde luego, en los resultados del proyecto Conacyt 314483 convocatoria Redes Horizontales del Conocimiento 2020. La exigencia de involucramiento de las comunidades en esta investigación fue una constante permanente que coincidió plenamente con el propósito de la Red construida exprofeso para conducir esta investigación. En la segunda fase de la investigación se implementó una variante de la metodología participativa conocida como cartografía social. Para el implemento de esta técnica y debido a las condiciones del entorno (pandemia e inseguridad) se privilegió la

INTRODUCCIÓN

acción de la comunicación directa a través de reuniones temáticas denominadas “diálogos igualitarios”. Los asistentes identificaron sus actividades a través de la elaboración de mapas en equipos y directamente en una representación diseñada previamente (impresión en lona) para ubicar las diferentes áreas de oportunidades de su entorno, sin embargo, el uso de la voz de los participantes fue decisiva para la sistematización de las propuestas.

Es importante que las instituciones del gobierno federal, en coordinación con los otros niveles de gobiernos, retomem estas propuestas surgidas desde las comunidades a través de la metodología participativa “diálogos igualitarios” y se prioricen las áreas de oportunidades para convertirlas en proyectos regionales que puedan ser administrados por las mismas comunidades a través de los principios, valores y buenas prácticas de la economía social transformadora para el buen vivir. El conflicto La Parota en los Bienes Comunales de Cacahuatpec nos enseñó que en la formulación de planes de desarrollo para la zona rural deben tomarse en cuenta, inevitablemente, la voz de las comunidades. La remunicipalización es una advertencia de otro conflicto por falta de atención a esa región flanqueada por el río Papagayo.

Referencias

- BBC News Mundo. (2020). *Coronavirus en México: confirman los primeros casos de COVID-19 en el país*. 28 febrero 2020. Consultado el 5 de abril de 2021. Consultado el 10 de diciembre de 2020 desde, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51677751>
- Conapo. (2016). Consejo Nacional de Población Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2015. Fecha de publicación: 26 de octubre de 2016. Consultado el 4 de diciembre de 2020 desde, <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-marginacion-por-entidad-federativa-y-municipio-2015>
- Covitel Guerrero (2020). Recomendaciones sobre el COVID-19. Consultado el 2 de diciembre de 2020 desde, <http://guerrero.gob.mx/articulos/recomendaciones-sobre-el-covid-19/>
- INEGI. (2018). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Indicadores de Bienestar por entidad federativa. Consultado el 4 de diciembre de 2020 desde, <https://www.inegi.org.mx/app/bienestar/?ag=12>

Peña, Rodrigo. (2017). La ciudad de Acapulco. Análisis de los caminos de la violencia y crimen en México. *Revista de Estudios de Políticas Públicas*, 3(2): junio-noviembre 2017, 20-32. Consultado el 4 de diciembre de 2020 desde, <https://revistaestudiospoliticaspUBLICAS.uchile.cl/index.php/REPP/article/view/47758>